

...del oso y del madroño

ANTONIO Morillas, el gran «Roquefor» de «El Mentidero», un compañero de oficina, ha estrenado una obra en el teatro de Aranjuez.

Er pobresito Paco,—que así se llama el entremés— ha sido un éxito más del amigo Morillas.

Morillas es un escritor que aunque no *mete* el ruido que otros por ahí, tiene talento y va á quitar los *crepeses* á muchos *sarasas* que presumen de autores y de *leiteratos*.

*

Ha habido crisis. Al pacífico Sr. Dato, le ha sustituido en la presidencia del Consejo, el Conde de Romanones.

Dicen que en muchas de las naciones beligerantes y sobre todo en Francia, ha sido acogida esta solución de crisis con unas *meajas* de regocijo.

Ahora *ca* cual que comente lo que le *paezca*.

*

El Dominó Negro, revista detectivesca que dirige Gonzalo Pardo, publica una *colosal* información, acusando al jefe de los socialistas Pablo Iglesias, de cómplice en el asesinato de Canalejas.

Güeno, es una tontería de revuelo el que se ha armado en Madrid con este motivo.

Los socialistas exaltados se proponen *abrocharse* con Dios y armar unas *gotas* de conflicto de orden público, ya que no les ha sido posible *mercar* toda la tirada del periódico.

Con motivo de esta denuncia, aparecieron unos grandes carteles pegados en algunas esquinas y en las paredes del Gobierno civil, que en grandes titulares acusaban también á Pablo Iglesias.

Por esto, se ha enredado aún más el *lío*, por lo que, mauristas, socialistas, y toda clase de *istas*, incluso los maristas, se miran ya muy mal, presagiando una gran tormenta y *mascando el ambiente á palos*.

Un grupo de jóvenes radicales, indignados, arrancaron días pasados estos carteles, demostrando *algo*.

Nosotros no sabemos qué habrá de verdad en esta denuncia.

Lo que sea, se encargarán de aclararlo los tribunales de justicia que ya han tomado parte en el asunto.

*

Ya ha empezado el ministro de la Gobernación la tarea del nombramiento de nuevos alcaldes.

Creemos que aquí, va á echar pelo el Sr. Alba, pues son aproximadamente unos mil los que ha de nombrar, y para ello tiene que elegir, entre los cuatro millones que le habrán propuesto los caciques de los pueblos respectivos.

Esta labor será aún más pesada y le causará no pocos disgustos, pues se creará con derecho á ser Alcalde, todo aquel que haya regalado siquiera un pimiento de cuelga.

¡Pues no es *ná* ser Alcalde!

Después de Alcalde, el diluvio y nada más.

¡Pocos se habrán comprado ya el sombrero de copa, *pa* las juergas oficiales, creyéndose ya nombrados, y que les *sentará* igual que á un gato un miriñaque.

Eso es vida y lo demás es pura lágrima.

*

Cuantismo sentimos que al Sr. Prado y Palacios le hayan *quitao* la vara.

¡Con las cosas buenas que estaba haciendo este Alcalde modelo!

Pero las situaciones son las situaciones y le quitan á uno hasta el *sexto tomo* de la Biblia.

*

El Cine prostituye hoy el arte, el gusto y todo lo prostituable.

«La Dama de las Camelias», «El Cofrecito Negro», «El Millón de Dollars» *en sesenta y tres series* y otras películas despampanantes y no menos emocionantes, cautivan al público y nadie se ocupa ya de otra cosa, sino de Cine.

Y es natural. Yo me explico que las multitudes busquen el *tenebroso* Cine para hablar con sus vecinas de butaca, de la *Cebá*.

El teatro está en baja.

Hasta en la Princesa, aristocrático salón que parecía resguardado de los chispazos del *magreo*, se ha estado exhibiendo una película; un dramón original del señor Marquina, hecho en forma peliculera y cuyos protagonistas son la Guerrero y Mendoza «*Un solo corazón ó los muertos mandan*» se llama la película, que si vamos á ser *frescos*, diremos que nos resulta *un güñuelo ú una rosca* de tres *perros*, que es lo mismo.

Señores, yo creo que el Cine nos *arrastra* y nos conviene.

¡Pues vamos á darnos un atracón de forraje y dejemos los teatros donde *to* se ve *mu* claro!

En *Chilihuhua*, se fundó un centro docente

En aquella localidad *gravitaba alguien*, hecho profesor por la bienhechora mano de Lerroux.

Se le nombró, por estar sólo, para regirlo, y después de ello, este individuo, amparado en su protección, comete actos y ampara ilegalidades que están reñidas con su cargo.

¡Qué tal?